

## Contactos lingüísticos vascónico-célticos: ¿fenómenos de substrato?

### Vasconic-Celtic linguistic contacts: substratum phenomena?

Juan Luis García Alonso 

*Dpto. Filología Clásica e Indoeuropeo*

*Universidad de Salamanca*

*jlga@usal.es*

**Resumen:** En este artículo se analiza la posibilidad de que algunos de los rasgos fonológicos más característicos de las lenguas célticas (la lenición) puedan relacionarse con los valores fonéticos de las consonantes de una lengua de substrato afín al vascónico-aquitano en la que, hipotéticamente, la oposición fonológica en el seno de cada punto de articulación estuviera basada en diferentes grados de intensidad articulatoria y no en el grado de sonoridad (según una hipótesis defendida para el protovasco en el pasado por Martinet, Mitxelena y más recientemente retomada por Lakarra). Ello podría explicarse y podría implicar un contacto lingüístico estrecho y muy antiguo entre el pre-protocéltico y el protovascónico posiblemente en la mitad meridional de la Galia.

**Palabras clave:** Protoindoeuropeo, protovascónico, (pre-)protocéltico, lenición céltica, contacto lingüístico, language shift.

**Abstract:** This article analyses the possibility that some of the most characteristic phonological features of Celtic languages (lenition) may be related to the phonetic values of the consonants of a substratum language akin to Vasconic-Aquitanian in which, hypothetically, the phonological opposition within each articulation point would be based on different degrees of articulatory intensity and not on the degree of sonority (according to a hypothesis defended for Proto-Basque in the past by Martinet, Mitxelena and more recently taken up by Lakarra). This could be explained and could imply a close and very ancient linguistic contact between Pre-Proto-Celtic and Proto-Vasconic, possibly in the southern half of Gaul.

**Keywords:** Proto-Indo-European, Proto-Vasconic, (Pre-)Proto-Celtic, Celtic lenition, language contact, language shift.

**Recepción:** 26.01.2023 / **Aceptación:** 01.06.2023



## 1. Orígenes del indoeuropeo e indoeuropeización de Europa

El protoindoeuropeo es el ancestro común de la familia lingüística más extendida en el mundo actual. La opinión más común<sup>1</sup> es que cristalizó entre el 4.500 y el 2.500 a. C. en las estepas pónico-caspianas. Estudios recientes señalan, en ese sentido, conexiones genéticas entre las poblaciones modernas (y, allí donde es posible determinarlo, antiguas) de Europa, el sur de Asia y las estepas rusas y ucranianas, atribuidas a movimientos de población relacionados con la expansión de las lenguas indoeuropeas.<sup>2</sup>

Las lenguas indoeuropeas habrían llegado al corazón de Europa (cf. Gimbutas 1963, 834) en torno a 2400 - 2200 a. C. La indoeuropeización conllevó múltiples casos de *language shift* en todo el continente. No sabemos cuánto tiempo duró este proceso, ni sabemos cuántas lenguas o familias se perdieron. En cualquier caso, las lenguas indoeuropeas acabarían sustituyendo a las preindoeuropeas casi por completo.

**1.1. El vasco-aquitano y su extensión.** El vascónico-aquitano es un superviviente excepcional en este proceso y verosímelmente el último representante de una familia. Es razonable sospechar que las lenguas establecidas en su entorno pudieran ser responsables de la reducción de su territorio.

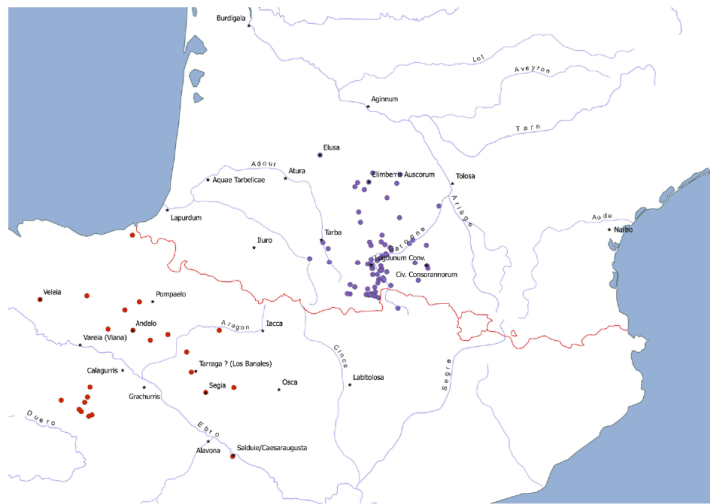
Recientemente, Gorrochategui 2020 ha actualizado los datos que nos permiten determinar la extensión del vascónico-aquitano. Tras afirmar que “las relaciones lingüísticas entre el vascónico y aquitano por un lado y la lengua vasca histórica, por otro, son incontrovertibles” (2020, 722), define el aquitano como “la lengua autóctona de Aquitania, según el testimonio de César en el momento de la conquista de las Galias y de Estrabón en época de Augusto”, añadiendo que “los límites geográficos de Aquitania vienen dados por los montes Pirineos al sur, el curso del río Garona por el este y el norte, y el Océano Atlántico por el oeste.” (2020, 723).

Basándose en la documentación epigráfica y onomástica, sitúa en un mapa (2020, 727) cuál podía ser la extensión de esta lengua en época romana (fig. 1), si bien a ambos lados de los Pirineos, y especialmente en Hispania, parece que convivían en su mismo territorio otras lenguas y que el celtibérico estaba avanzando sobre un sustrato vascónico en tierras del N de Soria.

- 1 Según ideas que se remontan a Marija Gimbutas en la década de los 50. Por supuesto, existen teorías alternativas que sitúan la cuna del indoeuropeo en otros lugares. Gimbutas sitúa a los protoindoeuropeos al N del Mar Negro y al NO del Caspio. Autores como Mallory 1989, 2002 y 2009, Piazza y Cavalli-Sforza 2006 o Anthony 2007 y 2009 han reexaminado la cuestión.
- 2 Creo, en cualquier caso, que es preciso ser muy cauteloso en la interpretación de las implicaciones histórico-lingüísticas de este hecho, ya que movimientos masivos de gentes no es obviamente la única explicación de la difusión de las lenguas, como de modo implícito o explícito reconocen estudios serios en este ámbito, que tienen en cuenta también otro tipo de indicios (arqueológicos, etc.): Haak *et alii* 2015; Allentoft *et alii* 2015; Mathieson *et alii* 2015.

Conocemos la presencia en Europa occidental en la antigüedad de muchas lenguas, unas pre-indoeuropeas (vascónico-aquitano, ibérico, tartesio-turdetano y etrusco-rético) y otras indoeuropeas (lusitano, celtibérico, ligur, lepóntico, galo, britónico, picto, goidélico, venético, resto de lenguas itálicas, ilirio o germánico), aunque no conocemos todas con la misma precisión, si son estas todas las que hubo o cuál fue su implantación exacta. En cualquier caso, lo que sabemos es que el vascónico-aquitano linda por el E y SE con el ibérico, pero aparece en contacto, por el N y por el S, con lenguas célticas: el galo y el celtibérico. Así, no es disparatado pensar que las lenguas célticas pudieran haber recubierto lenguas de la familia vascónico-aquitana.

Antes de seguir adelante, quiero decir que no me convencen los argumentos de Theo Vennemann 2003 sobre un sustrato vascónico ampliamente extendido por Europa occidental. Aunque es posible imaginar que el vasco antiguo (o lenguas de su familia) se habló alguna vez más allá de su territorio histórico, lo que nos falta es una prueba convincente de ello cuando nos alejamos del área geográfica pertinente.



Mapa. 2. Distribución de los antropónimos aquitanos y vascónicos documentados en inscripciones latinas de época republicana e imperial.

Fig. 1.

Pero esto no tiene por qué implicar, sin embargo, que debemos negar que el protocéltico, en algún momento, pudiera haber estado en contacto con una lengua afín al vascónico-aquitano. Ello sería más plausible, eso sí, obviamente, cuanto más nos acerquemos a la posición del vasco histórico.<sup>3</sup>

3 En mi opinión, Vennemann no ha presentado ninguna prueba convincente para apoyar su teoría en todo su alcance. También en contra se han manifestado Kitson 1996, Baldi y Page 2006 o Steinbauer 2005.

**1.2. El surgimiento del protocéltico.** Podríamos volver ahora nuestra atención al momento y el lugar de desarrollo de la variedad indoeuropea que acabaría convirtiéndose en protocéltico.

Los hablantes de esa lengua invasora, que podríamos denominar *pre-protocéltico*, impusieron su lengua, pero en el proceso de sustitución lingüística la población local dejó como recuerdo hábitos articulatorios en la lengua victoriosa, el *protocéltico*.

Las **fechas concretas** de este proceso las desconocemos. Pero no podemos remontar mucho en el tiempo el inicio de la fragmentación dialectal del protocéltico, dada la gran cantidad de rasgos comunes de las lenguas célticas históricas.<sup>4</sup>

Por ofrecer algún tipo de comparación, tras varios siglos de configuración *in situ* en el norte de Grecia, el protogriego comienza una fragmentación dialectal en la primera mitad del segundo milenio a. C. (así el micénico de la segunda mitad de ese milenio ya muestra rasgos dialectales de una de las principales familias) y los dialectos griegos ya muestran significativas diferencias entre sí mil años después.

Es difícil saber<sup>5</sup> no sólo *cuándo* sino también *dónde* adoptó el protocéltico la forma que reconstruimos, pero para dar cuenta del hecho de que las lenguas celtas compartan tantos rasgos, no es verosímil que el área donde ocurrió fuera muy extensa, como tampoco fue el caso con la formación del protogriego, protoitálico, etc. Para el protocéltico parece lo más adecuado pensar en una región no muy extensa donde tuvieran lugar las innovaciones comunes y específicas que transformaron el estadio de lengua que hemos llamado pre-protocéltico en protocéltico, justo antes de la expansión que conduciría a la fragmentación dialectal de la familia.<sup>6</sup>

La hipótesis **tradicional** sitúa el protocéltico en una región de Europa central al N de los Alpes (desde el NE de Francia hasta Hungría, pasando por el S de Alemania, Suiza, Austria, Chequia y Eslovaquia). Esta zona corresponde con la cultura de los campos de urnas de la Edad del Bronce tardío, entre 1.250 y 1.000 a. C.<sup>7</sup> La cultura Hallstatt de la Edad de Hierro del 800 a. C. sería

4 Cf. McCone 1996. Wodtko 2020, 704ss., señala, no obstante, de modo cauto, que la familia céltica es en gran medida definida casi exclusivamente por innovaciones fonológicas comunes, frente a otras ramas de la familia mejor conocidas, como el griego o incluso el germánico, de las que conocemos también aspectos morfológicos.

5 Encajar el proceso de formación del protocéltico con movimientos de población, culturas arqueológicas o fenómenos extra-lingüísticos como la genética de poblaciones es tentador, pero muy inseguro. Muchas teorías plausibles tienen en común lo difícilmente demostrables que resultan. Y, por supuesto, que sea indemostrable la falsedad de una hipótesis no demuestra que sea correcta.

6 Otro paralelo muy claro que podríamos aducir es el de la propia Romania. El latín (una forma de latín) surge en un territorio reducido, se expande como consecuencia de los éxitos militares y políticos de los romanos y, varios siglos más tarde, la fragmentación dialectal consecuencia de esta misma expansión conduce al surgimiento de las diferentes lenguas de la familia.

7 Cf. Sims-Williams 2012, 2016 y 2017.

el punto de partida de la gran expansión celta, que daría paso a la fragmentación del céltico común.

1.2.1. En los últimos años ha ganado adeptos una teoría alternativa (Koch 2009, 2010, 2013, 2019; Kaufman 2015), llamada *Celtic from the West*, que sitúa la formación del protocéltico mucho antes y en una región mucho más amplia, en relación con el denominado Bronce Atlántico. Proponen el SO de Hispania como patria céltica originaria, basándose en una interpretación de las inscripciones del SO como textos en lengua céltica. La lengua de este centenar de textos funerarios, para mí, no es céltica, y es muy posible que ni siquiera se pueda considerar tartesia (cf. García Alonso 2022 y 2023).

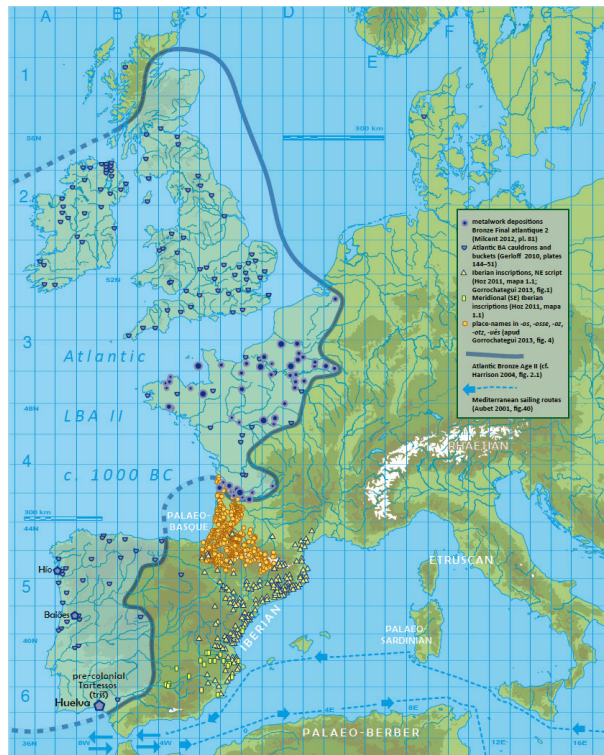


Fig. 2.

Si llevásemos el protocéltico al tercer milenio, las lenguas célticas de época romana, medieval y moderna no hubieran podido mantener su aire de familia evidente. Varias de ellas, en época romana, es posible que incluso fuesen todavía mutuamente inteligibles,<sup>8</sup> lo que hace inverosímil que la separación

8 Que lo fuesen entre sí el galo, el galo cisalpino, el lepóntico (Eska 1998, 3), el gálatu y el britónico es verosímil (cf. Schrijver 1995, McCone 1996, Sims-Williams 2007, Stifter 2017). El celtibérico parece substancialmente más alejado. En cuanto a que el bloque “galo-britónico” fuese mutuamente inteligible con el goidélico, Koch 1992, 473, no lo

y fragmentación dialectal hubiera sucedido tres mil años antes: hubiera sido imposible mantener una coherencia lingüística mínima en un área tal de implantación del protocéltico (desde el extremo septentrional de las Islas Británicas hasta el SO de la Península Ibérica) durante tanto tiempo (cf. fig. 2, imagen tomada de Koch 2015).

Finalmente, hay otro argumento relevante: la proximidad lingüística de las familia céltica e itálica, que implica un período de convivencia (Schrijver 1991, 2015, 2016 o Kortlandt 2007).

*1.2.2. Celtic from the Centre.* En un trabajo reciente Sims-Williams 2020, sostiene que “Celtic radiating from France during the first millennium BC would be a more economical explanation of the known facts” (2020, 1).

No le parece verosímil que la variedad lingüística que llamamos celta estuviese ya en uso hacia el 3.000 a. C. en una enorme región Atlántica (las islas Británicas, el noroeste de Francia, España y Portugal), para expandirse hacia el este desde allá con la cultura del vaso campaniforme hacia el año 2.000 a. C.<sup>9</sup> Todavía menos le convence la variación de la teoría que él denomina ‘Celtic out of Iberia’:<sup>10</sup> ya en torno al 5.000 a. C., un dialecto italo-céltico de un indoeuropeo neolítico habría llegado el SO de Hispania desde donde el celta, tras escindir-se del itálico, se habría extendido hasta Escocia hacia el 3.000 a. C.<sup>11</sup>

A continuación, también hace un repaso de las debilidades de la teoría tradicional, que él denomina *Celtic from the East*, en gran medida porque los rasgos asociados con Hallstatt o La Tène no se detectan con claridad en las áreas lepóntica o celtibérica. Pero también porque en la zona propuesta no tenemos evidencia de que se hablasen lenguas célticas en época histórica y los elementos onomásticos parecen deberse a desplazamientos recientes desde la Galia.

Finalmente, sostiene (2020, 13): “the reasons for suggesting Gaul (perhaps including part of Cisalpine Gaul) are: (i) it is central (...); (ii) it keeps Celtic fairly close to Italy, which suits the view that Italic and Celtic were in some way linked in the second millennium (...)”<sup>12</sup>

---

descarta (“concerning the early languages of the British Isles, Goidelic and Brittonic were undoubtedly already distinct dialects if not already unintelligible languages within the ancient period”), mientras que para Schrijver 2009, 205, parece seguro: “the linguistic ancestors of Irish and Highland British Celtic are phonologically and grammatically identical [...]. The only possible exception is the development of \*k<sup>w</sup> to \*p in British Celtic and its preservation in prehistoric Irish, but that isogloss is now generally believed to be trivial, and British Celtic, just like Gaulish (p-Celtic generally but not universally, cf. *Sequana, eqos, Ucuetin*), may well have had pockets of speakers who preserved \*k<sup>w</sup>.”

9 Cunliffe 2018, 395.

10 Koch y Cunliffe 2016, 3.

11 Cunliffe 2013, 247-8.

12 “During the first millennium BC, Celtic spread into eastern Iberia (probably well before the time of Herodotus and Herodorus), into northern Italy (as first evidenced by the Lepontic inscriptions in the sixth century: Stifter 2019), into Britain, and perhaps already into Ireland (though Ireland is undocumented), and also towards the east, eventually reaching Galatia in Turkey in the third century BC (as documented in Greek sources),” continúa.



Coincido con su análisis y, como ya dije antes, encuentro debilidades en la hipótesis occidental y la oriental resulta problemática, al menos desde un punto de vista lingüístico. La central tiene a su favor su ubicación en relación con las lenguas célticas históricas y la cercanía a las regiones donde pudieron configurarse lenguas próximas como el ligur, el venético o el itálico. Podría haber algún argumento más: las huellas de un sustrato *vascoide* en el protocéltico.

1.3. Volviendo ahora nuestra mirada a esa región señalada por esta hipótesis que podríamos denominar *Celtic from the Centre*, el centro-sur de la Francia actual, podríamos ponerla en relación con la lengua preindoeuropea más relevante de la zona: el **vascónico-aquitano**. La investigación moderna no ha podido demostrar que el vasco tenga una relación genética con ninguna otra lengua.<sup>13</sup> Se desconoce la extensión y el posicionamiento geográfico preciso del vascónico-aquitano a la llegada de los indoeuropeos. Como tampoco se sabe si en su día existieron otras lenguas relacionadas con él en su entorno. Pero es razonable pensar que el vasco formó parte en su día de una familia lingüística, pero que ha quedado aislado lingüísticamente por la desaparición de todas las demás lenguas de su grupo.<sup>14</sup>

## 2. Sistemas consonánticos de las lenguas de Europa central y occidental

Una sustitución lingüística o *language shift*, necesariamente, da lugar a la incorporación de rasgos de la lengua sustituida a la nueva.<sup>15</sup> ¿Podríamos detectar rasgos de una lengua vascónico-aquitana de sustrato en el protocéltico?

2.1. **Vascónico-aquitano**. Se ha sugerido<sup>16</sup> que el sistema consonántico del protovasco presentaba un cuadro de oposiciones determinadas por la posición en la palabra y la intensidad articulatoria, donde el grado de sonoridad no sería el elemento más distintivo (sería incluso fonológicamente irrelevante). La oposición por intensidad (¿duración?) se neutralizaría en posición inicial y final, pero se mantendría en posición intervocálica.<sup>17</sup> Esta situación podría tener alguna relación también con la ausencia de *f* y *p* en el repertorio fonológico vasco.<sup>18</sup>

13 Véase, por ejemplo, Lakarra 2017 o García Alonso 2018.

14 Más allá de la antigua Aquitania, Navarra y el moderno País Vasco, no hay ninguna evidencia fiable de una antigua extensión de esta familia, en ninguna dirección.

15 Este fenómeno es bien conocido y ha sido ampliamente investigado (Thomason y Kaufman 1988).

16 Véase Martinet 1950 y Mitxelena 1957; Trask 1997, 125. Cf. Lakarra 2017, 9ss.

17 Mitxelena 1957 (vid. Lakarra 2017, 11) considera que ello también afectaría a las fricativas y resto de consonantes. De hecho, esto puede recordarnos lo que sucede con los dos fonemas róticos del español: mantienen su diferencia fonológica en posición intervocálica, pero se neutraliza en posición inicial y final, así como antes o después de otras consonantes. Cf. Lakarra 2017, 11: "The weak/strong distinction persists historically in rhotics," (acerca del vasco).

18 "(i)n ancient times, sonority was not the main distinction between *b* and *p*, but rather its strong or weak pronunciation, so that because the fricative *f* was weak, it was replaced by *b*" (Lakarra 2017, 11).

Estas serían las oposiciones consonánticas protovascas basadas en la intensidad según Mitxelena (1957) (cf. Lakarra 2017, 11):

Strong	-----	T	K	TZ	TS	N	L	R	h
Weak	b	d	g	z	s	n	l	r	

La intensidad articulatoria, en muchas lenguas, incluidas las indoeuropeas, es un rasgo redundante que ayuda a la distinción entre consonantes sonoras y sordas, siendo este último rasgo el que suele considerarse el principal criterio fonológico.

**2.2. Protocéltico.** Para los hablantes de una lengua de sustrato en la que el principal rasgo de oposición fonológica entre oclusivas con el mismo punto de articulación no era la sonoridad, sería un reto asimilar el sistema fonológico de la lengua recién llegada en la que la oposición estaba basada en eso, pero que mostraba alófonos consonánticos con diferentes niveles de intensidad, que podrían ser percibidos inicialmente como más relevantes. Como siempre ocurre, los hábitos articulatorios de los hablantes que abandonan su lengua pueden incorporarse a la pronunciación de la nueva, que mostrará, en este aspecto, diferentes soluciones de compromiso. El protocéltico resultante será una evolución del pre-protocéltico llegado a la zona tras pasar el filtro articulatorio de los hablantes de la lengua de sustrato.

Las oclusivas, y las demás consonantes, como norma general, muestran una menor intensidad articulatoria en posición intervocálica que en posición inicial o final. Esto se debe al simple hecho de que la audibilidad de estos sonidos se ve favorecida por las vocales de su entorno.

El sistema consonántico tradicionalmente<sup>19</sup> reconstruido para el pre-protocéltico sería algo así:

19 Por supuesto hay teorías alternativas, como la glotática, según la cual las consonantes que la hipótesis tradicional reconstruía como sonoras eran de hecho ejectives, las sordas tenían alófonos con aspiración y las sonoras aspiradas tenían alófonos sin aspiración. Esta teoría, propuesta ya en 1973, independientemente, por Gamkrelidze e Ivanov y por Hopper, ha generado mucha discusión posterior pero no ha sido generalmente aceptada. La rechazan explícitamente algunos estudiosos (Barrack 2002, 76-95 y 2003, 1-16) o la modifican substancialmente otros, como Clackson 2007, 48. Cf. también Eska 2018, con una reconstrucción de los hechos, a partir de las lenguas célticas modernas, muy diferente a la tradicional y a la ofrecida aquí. El cuadro que propone es extremadamente sugerente, pero, a mi entender, obliga a suponer valores fonéticos con mucho detalle en diferentes etapas (“stages”, hasta 11) desde el proto-indoeuropeo hasta las lenguas célticas medievales que, sin ser inverosímiles en modo alguno, intuyo imposibles de probar. Su sección “Evidence from older Celtic” (322-23) ofrece una interpretación de vacilaciones ortográficas congruentes con su teoría, sin duda, pero también compatibles con otras explicaciones.



Indoeuropeo pre-protocéltico		
Sordas	Sonoras	Sonoras aspiradas
(alta intensidad)	(baja intensidad)	(baja intensidad)
p	b	bh
t	d	dh
k	g	gh
k <sup>w</sup>	g <sup>w</sup>	g <sup>w</sup> h

Si nos ponemos en la situación de los hablantes de una hipotética lengua *vascoide* de sustrato, podríamos equiparar las sordas de la nueva lengua en posición inicial con nuestras oclusivas nativas de alta intensidad. Si bien en posición inicial nuestros hábitos articulatorios podrían tener inicialmente anulada la distinción, al aprender la nueva lengua podríamos percibir y tratar de diferenciar grados de intensidad (o sonoridad) entre las sordas y las sonoras pre-protocélticas.

La distinción entre sonoras y sonoras aspiradas sería compleja. Ambas series tenderían a equipararse con nuestras oclusivas nativas de baja intensidad. Acabaríamos abandonando la distinción, en cualquier posición.

Las oclusivas sordas y sonoras intervocálicas del pre-protocéltico las percibiríamos con menor intensidad articulatoria que las sordas y sonoras iniciales, pero con diferencia de intensidad entre ellas.

En el proceso de aprendizaje podríamos tender a pronunciar las oclusivas sonoras y sordas intervocálicas con alófonos ligeramente más suaves que sus homólogos en posición inicial: esto iniciaría un proceso de innovación en protocéltico tras el cual las consonantes en posición inicial tendrían claramente una intensidad articulatoria más fuerte que las intervocálicas, inicialmente como meros alófonos, pero con el potencial de llegar a convertirse con el tiempo en fonemas diferentes, como sabemos que sucedió en las lenguas célticas insulares al menos desde la baja Edad Media, y como sospechamos que estaba empezando a suceder en celtibérico.<sup>20</sup>

Dado que estamos ante un proceso de *language shift* no es descabellado pensar que el resultado final muestre soluciones de compromiso entre las estructuras fonológicas de ambas lenguas. Del antecesor pre-protocéltico pudo quedar la capacidad de diferenciar dos fonemas distintos en posición inicial (frente al tipo vascónico que, al parecer, había eliminado la diferencia fonológica en esa posición). Del antecesor afín al vascónico-aquitano pudo quedar el que en posición intervocálica (en interior de palabra y, quizá, entre palabras por *sandhi*) la intensidad articulatoria es marcadamente menor que en posición inicial. No obstante, los nuevos hablantes fueron capaces de reproducir los diferentes grados de sonoridad y mantener así distintas las sordas y las sonoras protocélticas en esa posición. Cuando la oposición fonológica en ambas

20 Cf. Stifter 2023, 4.

lenguas coincidía por accidente, el resultado es congruente con ambas: una *fortis* - sorda frente a una *lenis* - sonora.

Veamos ahora las consonantes protocélticas, con los posibles efectos de una lengua de sustrato:

Oclusivas		b	t	d		k	g	k <sup>w</sup>	g <sup>w</sup>
Nasales		m		n					
Fricativas	ϕ		s						
Aproximantes			l		j			w	
Vibrante			r						

El protocéltico no utiliza ya la aspiración como rasgo fonológico distintivo. Por lo tanto, el sistema de tres niveles de las oclusivas protoindoeuropeas se simplificó en un sistema de dos niveles cuando las sonoras aspiradas perdieron su aspiración<sup>21</sup> y se fusionaron casi completamente con las sonoras.<sup>22</sup> La \*p protoindoeuropea se perdió en protocéltico en inicial de palabra y entre vocales.

¿Hasta qué punto este sistema recuerda al del vasco prehistórico?

Strong	-----	T	K	TZ	TS	N	L	R	h
Weak	b	d	g	z	s	n	l	r	

Podría haber muchas otras razones, tanto internas como externas, para el cambio en el sistema fonológico de las oclusivas del protocéltico, pero la posibilidad de que éste, en el momento de su configuración, sustituyera a una lengua de sustrato en la que la oposición fonológica más importante de las consonantes no fuera la sonoridad, sino la intensidad articulatoria relativa, resulta atractiva. La falta de /p/ es otro paralelismo llamativo. Si bien en el mundo hay muchas lenguas que carecen de /p/ (cf. Eska 2018, 327), lo que hace este caso especial es que el protocéltico es la única rama indoeuropea conocida (con la excepción del remoto armenio,<sup>23</sup> irrelevante en esta cuestión) que muestra pérdida de este sonido y es la única en contacto con el vascónico y con el ibérico, que tampoco lo tienen.<sup>24</sup>

Las lenguas celtas medievales sufren distintos procesos de lenición, que modifican sustancialmente el cuadro consonántico heredado del protocéltico. La rama goidélica convierte las oclusivas intervocálicas sordas y sonoras heredadas en fricativas sordas y sonoras. La rama britónica modifica las oclusivas de una manera diferente: las sordas evolucionan a sonoras en posición intervocálica y las sonoras pasan a fricativas (y, al menos en el caso de g, tienden

21 \*b<sup>h</sup>, \*d<sup>h</sup>, \*g<sup>h</sup> y \*g<sup>w</sup>.

22 \*b, \*d, \*g y \*g<sup>w</sup>. Sin embargo, la aspirada labiovelar sonora \*g<sup>wh</sup> no se fusionó con \*g<sup>w</sup>: la simple \*g<sup>w</sup> se convirtió en \*b en el protocéltico, mientras que \*g<sup>wh</sup> pasó a \*g<sup>w</sup>.

23 Vid. Beekes 2003, 171-172.

24 El romance castellano, en vecindad geográfica con el vasco, perdió la /f/ en posición inicial, en un fenómeno que posiblemente guarde alguna relación.

incluso a desaparecer).<sup>25</sup> El que este cuadro de cambios se produzca de forma casi contemporánea en estas lenguas nos hace pensar que había un rasgo que lo anticipaba en la articulación protocéltica de las oclusivas.

¿Fueron los hábitos de pronunciación de una población que intentaba aprender pre-protocéltico desde una lengua en la que el rasgo fonológico distintivo fueran los grados de intensidad articulatoria lo que acabaría desencadenando los procesos de lenición típicamente celtas?

Aunque no sean idénticas en detalle, la lenición afectó a todas las lenguas célticas.<sup>26</sup> La lenición puede ir más allá de la reducción de la intensidad articulatoria asociada a la posición intervocálica (a nivel alofónico) y terminar conduciendo a un cambio fonológico. En el español moderno, la /b/ de ‘boca’ es una oclusiva bilabial sonora, mientras que la /b/ de ‘caballo’ es un alófono fricativo bilabial sonoro del mismo fonema. En el francés moderno, la /b/ de “bouche” también es una oclusiva bilabial sonora, pero el cognado de nuestro “caballo”, el francés “cheval” muestra un fonema diferente, una /v/, una fricativa labiodental sonora.<sup>27</sup>

Me pregunto si sería posible suponer que los hablantes de una variedad de indoeuropeo occidental, al asentarse en la región en la que terminaría configurándose el protocéltico, sustituyeran una lengua preexistente con características cercanas a lo descrito para el vascónico-aquitano, en cuanto al papel de la intensidad articulatoria como rasgo fonológico. Ello podría haber favorecido ciertas características fonológicas del protocéltico, como la ausencia de /p/ en ciertas posiciones o los efectos de la lenición en todas las lenguas del grupo.

25 En ambos casos se reduce la intensidad articulatoria de las consonantes intervocálicas.

26 En las medievales tiene implicaciones morfosintácticas al afectar a las consonantes iniciales de palabra cuando iban precedidas de otras palabras acabadas en vocal y pronunciadas como una unidad fónica en la cadena hablada. Tanto el celtibérico como el lusitano muestran síntomas de que la lenición ya está en marcha en posición intervocálica en interior de palabra. Entre palabras, por *sandhi*, hasta donde yo sé, no hay indicios claros al respecto. Sobre todo este asunto y sobre la posibilidad imposible de negar que la lenición de las lenguas célticas medievales tenga raíces antiguas, así como acerca de la dificultad de detectar lenición por *sandhi* en lenguas célticas antiguas, vid. McCone 1996, 82 y ss.

27 La lenición es un fenómeno bien conocido en celta, pero existe un fenómeno muy similar en las oclusivas intervocálicas de las lenguas románicas occidentales (vid. Martinet 1952, Cravens 2002 y Pensado 2006), aunque es desconocido en las lenguas románicas orientales. Desde hace décadas se discute si un sustrato céltico puede explicar o no la lenición del romance occidental. Fuera de este cuadro queda el sardo, que tiene también lenición de las oclusivas intervocálicas, como el resto del romance occidental, pero no parece haber tenido un sustrato céltico. La cuestión, en cualquier caso, es que ignoramos casi todo de la lengua de sustrato en Córcega y Cerdeña: el paleosardo de la cultura nurágica es una lengua anepígrafa para la que la investigación ha propuesto diferentes hipótesis (ilirias, etruscas, ibéricas o incluso vascónicas). Por lo tanto no podemos valorar la razón de estas leniciones paleosardas, que, en cualquier caso, pueden responder a la difusión secundaria de un modelo fonológico afín desde otras regiones de la Romania occidental.

A= Lengua(s) de sustrato desconocida(s)  
 B= (Pre)-protocéltico

1.

A	Fuerte		Débil
B	Sorda	Sonora aspirada	Sonora

2.

A	Fuerte	Débil
B	Sorda / Sonora en posición inicial	Sorda / Sonora intervocálica (alófonos más débiles)

3.

A	Fuerte	Débil
B	Sorda / Sonora en posición inicial	Oclusivas intervocálicas con lenición (nuevos fonemas)

Es interesante observar que, aunque hay importantes coincidencias en el tratamiento fonético de las consonantes indoeuropeas entre el celta y el itálico, en este último algunas consonantes sonoras aspiradas heredadas aparecen como fricativas sordas.<sup>28</sup>

Podríamos suponer que uno de los elementos que conduce a la fractura del antiguo grupo ítao-celta sea precisamente que, tras distintos desplazamientos, los dos subgrupos se terminarían consolidando sobre sustratos lingüísticos diferentes y atribuir a ello el tratamiento divergente de su sistema consonántico. Es verosímil que el protoítaico se consolidase en tierras con hablantes de una lengua de la familia etrusco-rética: significativamente el etrusco no conocía oclusivas sonoras, sino solamente sordas o aspiradas sordas. Se ha señalado, además, la cercanía del sistema fonológico del venético con el del rético,<sup>29</sup> en su vecindad históricamente.

Los efectos dispares de un sustrato vascoide o etruscoide, aparte de evoluciones internas discrepantes y la ausencia de isoglosas comunes, terminarían conduciendo a una divergencia posterior llamativa:

- Las regiones romances occidentales, donde se hablaban lenguas celtas antes de la llegada del latín, muestran una lenición intervocálica de las oclusivas, sordas y sonoras.
- En las regiones romances orientales, donde no se hablaban lenguas celtas, pero sí etruscas o itálicas antes del latín (incluso otras en el caso del rumano), no se produce esta lenición.

28 Las únicas otras lenguas indoeuropeas con resultados sordos de la serie de aspiradas sonoras indoeuropeas son el griego y, quizás, el lusitano (para estudiosos como Prósper 2002 muy cercano a las lenguas itálicas).

29 Cf. Silvestri y Tomezzoli 2007.

**2.3. Consideraciones finales.** Todavía no tenemos modo de dar cuenta de la divergencia de las diferentes ramas indoeuropeas en lo referente al desarrollo fonético-fonológico de sus sistemas consonánticos. Describir esta divergencia como una evolución de motivación interna en cada caso es sólo una parte del trabajo, la más segura. Preguntarse por las razones de las direcciones específicas del cambio es una tarea difícil, pero también es un camino que podría llevarnos a obtener algunos resultados interesantes.

En el caso que nos ocupa, creo que la aparente cercanía fonético-fonológica del protocéltico con respecto al vascónico-aquitano en algún aspecto puede deberse a contactos lingüísticos muy antiguos y que ello es compatible con que una lengua vascónica fuese la lengua preindoeuropea de sustrato del protocéltico. La región donde esto se produjo podría, en principio, haber sido tanto al sur del territorio vascónico-aquitano, en Hispania, como al norte, en la Galia. Pero la hipótesis gala me parece más verosímil porque deja al protocéltico en una posición geográfica central con respecto a la difusión final de las lenguas del grupo y más cercana a familias indoeuropeas lingüísticamente muy próximas: ligur, venético o protoitalico.<sup>30</sup>

## | B I B L I O G R A F Í A |

- Allentoft *et alii* 2015: M. Allentoft, M. Sikora, K.-G. Sjögren *et alii*, “Population genomics of Bronze Age Eurasia” *Nature*, 522, 2015, 167-172.
- Anthony 2007: D. Anthony, *The Horse, the Wheel and Language: How Bronze-Age Riders from the Eurasian Steppes Shaped the Modern World*, Princeton University Press 2007.
- Anthony 2009: D. Anthony, *The Lost World Of Old Europe: The Danube Valley, 5000 - 3500 BC*, Princeton University Press 2009.
- Baldi y Page 2006: P. Baldi, y B. R. Page, “Europa Vasconica-Europa Semitica. Theo Vennemann, Gen. Nierfeld”, en: Patrizia Noel Aziz Hanna (ed.), *Trends in Linguistics, Studies and Monographs* 138, Berlin, *Lingua*, 116 (12), 2006, 2183-2220.
- Barrack 2002: Ch. M. Barrack, “The Glottalic Theory revisited: a negative appraisal”, *Indogermanische Forschungen* 107, 2002, 76-95.
- Barrack 2003: Ch. M. Barrack, “The Glottalic Theory revisited: a negative appraisal. Part II: The typological fallacy underlying the Glottalic Theory”, *Indogermanische Forschungen* 108, 2002, 1-16.

30 Como Eska 2018, 327, yo tampoco creo en la llamada hipótesis del “Celtic from the West”. No obstante, discrepo de su valoración de la pérdida de /p/ céltica en relación con el posible influjo de un sustrato de tipo vascónico. Encuentro un cierto grado de circularidad en su afirmación “the pre-Basque/Aquitanian and Iberian facts are important because it was proto-Celt. \*/p<sup>h</sup>/ < proto-IE \*/p/ that was lost, not proto-Celt. \*/p/ < proto-IE \*/b/ [...], which remains unaltered to the present day” pues descansa en su propia hipótesis interpretativa de los valores “reales” de las oclusivas protoindoeuropeas y protocélticas: la serie considerada tradicionalmente sorda simple se pronunciaría realmente con aspiración y la tradicionalmente tenida por sonora sería en realidad sorda. El problema, claro, es que estos valores protoindoeuropeos y protocélticos que él propone y defiende en el mismo artículo son por ahora hipotéticos.

- Beekes 2003: R. Beekes, "Historical Phonology of Classical Armenian", en: F. Kortlandt y R. Beekes (eds.), *Armeniaca. Comparative Notes*, Ann Arbor: Caravan Books 2003, 133-211.
- Clackson 2007: J. Clackson, *Indo-European Linguistics: An Introduction*. Cambridge: Cambridge University Press 2007.
- Cravens 2002: Th. D. Cravens, *Comparative historical dialectology. Italo-Romance clues to Ibero-Romance sound change*, Amsterdam 2002.
- Cunliffe 2013: B. Cunliffe, *Britain Begins*, Oxford 2013.
- Cunliffe 2018: B. Cunliffe, *The Ancient Celts* (2ª ed.). Oxford 2018.
- Eska 2018: J. F. Eska, "Laryngeal realism and the prehistory of Celtic", *Transactions of the Philological Society*, 116: 3, 2018, 320-331.
- García Alonso 2018: J. L. García Alonso, "La soledad del vasco", en: José María Vallejo, Iván Igartúa y Carlos García Castillejo (eds.), *Studia Philologica et Diachronica in Honorem Joaquín Gorrochategui. Indoeuropaea et Palaeohispanica*, Vitoria 2018, 127-146.
- García Alonso 2022: J. L. García Alonso, "Towards a Language Map of Southern Hispania: Onomastic Arguments", *Voprosy Onomastiki* 19, 1, 2022, 45-65.
- García Alonso 2023: J. L. García Alonso, "The SW of ancient Hispania in its linguistic and epigraphic context", *Journal of Celtic Linguistics* 24, 2023, 35-84.
- Gamkrelidze e Ivanov 1973: T. V. Gamkrelidze y V. V. Ivanov, "Sprachtypologie und die Rekonstruktion der gemeinindogermanischen Verschlüsse", *Phonetika* 27, 1973, 150-156.
- Gimbutas 1963: M. Gimbutas, "The Indo-Europeans: archaeological problems", *American Anthropologist* 65, 1963, 815-836.
- Gorrochategui 2020: J. Gorrochategui, "Aquitano y Vascónico" *Palaeohispanica* 20, 2020, 721-748.
- Haak et alii 2015: W. Haak, I. Lazaridis, N. Patterson et alii, "Massive migration from the steppe was a source for Indo-European languages in Europe", *Nature* 522, 2015, 207-211.
- Hopper 1973: P. J. Hopper, "Glottalized and murmured occlusives in Indo-European" *Glossa* 7, 2, 1973, 141-166.
- Kitson 1996: P. R. Kitson, "British and European River-Names", *Transactions of the Philological Society* 94, 1976, 73-118.
- Kaufman 2015: T. Kaufman, *Notes on the Decipherment of Tartessian as Celtic*, Washington 2015.
- Koch 1992: J. Koch, "'Gallo-Brittonic' vs. 'Insular Celtic': the inter-relationships of the Celtic languages revisited", en: G. Le Menn y J. Y. Le Moing (eds), *Bretagne et pays celtiques: langues, histoire, civilisation; mélanges offerts à la mémoire de Léon Fleuriot*, Rennes 1992, 471-495.
- Koch 2009: J. Koch, "A Case for Tartessian as a Celtic Language", *Palaeohispanica* 9, 2009, 339-51.
- Koch 2010: J. Koch, "Paradigm Shift? Interpreting Tartessian as Celtic", en: B. Cunliffe y J. T. Koch (eds.), *Celtic from the West: Alternative Perspectives from Archaeology, Genetics, Language and Literature*, Oxford 2010, 185-301.
- Koch 2013: J. Koch, *Tartessian. Celtic in the South-west at the Dawn of History* (2<sup>nd</sup> revised edition), Aberystwyth 2013.
- Koch 2015: J. Koch, "Celtic from the West". *Presentation in Gothenburg University on 2 December 2015*: [https://www.academia.edu/19895000/Celtic\\_from\\_the\\_West](https://www.academia.edu/19895000/Celtic_from_the_West)
- Koch 2019: J. Koch, *Common Ground and Progress on the Celtic of the South-western (SW) Inscriptions*, Aberystwyth 2019.
- Koch et alii 2016: J. Koch, B. Cunliffe, Kerri K. y C. D. Gibson (eds.) (2016), *Celtic from the West 3: Atlantic Europe in the Metal Ages: questions of shared language*, Oxford 2016.
- Kortland 2007: F. H. H. Kortlandt, *Italo-Celtic Origins and Prehistoric Development of the Irish Language*, Leiden 2007.



- Lakarra 2017: J. Lakarra, “Basque and the reconstruction of isolated languages”, en: Lyle Campbell (ed.), *Language Isolates*, Londres 2017, 59-99.
- Mallory 1989: J. P. Mallory, *In Search of the Indo-Europeans: Language, Archaeology and Myth*. London 1989.
- Mallory 2002: J. P. Mallory “Indo-Europeans and Steppelands: The Model of Language Shift”, en: Karlene Jones-Bley, Martin E. Huld, A.D. Volpe, & M. Robbins Dexter (eds.), *Proceedings of the Thirteenth Annual UCLA Indo-European conference*, Washington, D.C. 2002, 1-27.
- Mallory 2009: J. P. Mallory, “The Anatolian homeland hypothesis and the Anatolian Neolithic”, en: eds. S. Jamison, H. C. Melchert y B. Vine (eds.), *Proceedings of the 20th Annual UCLA Indo-European Conference*, Bremen 2009, 133-162.
- Martinet 1950: A. Martinet, “De la sonorisation des occlusives initiales en basque”, *Word* 6, 1950, 224-233.
- Martinet 1952: A. Martinet, “Celtic lenition and Western Romance consonants”, *Language* 28, 2, 1, 1952, 192-217.
- Mathieson *et alii* 2015: I. Mathieson, I. Lazaridis, N. Rohland *et alii*, “Genome-wide patterns of selection in 230 ancient Eurasians” *Nature* 528, 2015, 499-503.
- McCone 1996: K. McCone, *Towards a relative chronology of ancient and medieval Celtic sound change*, Maynooth 1996.
- Mitxelena 1957: K. Mitxelena, “Las antiguas consonantes vascas”, *Miscelánea homenaje a André Martinet* 1, La Laguna 1957, 113-157.
- Pensado 2006: C. Pensado, “¿Existió alguna vez la ‘variación del romance occidental’?”, *Revue de linguistique romane* 70, 2006, 5-19.
- Piazza y Cavalli-Sforza 2006: A. Piazza y L. L. Cavalli-Sforza, “Diffusion of Genes and Languages in Human Evolution”, en: A. Cangelosi, A. D. M. Smith y K. Smith (eds.), *The Evolution of Language, Proceedings of the 6<sup>th</sup> International Conference (EVOLANG6)*, Rome, Italy, 12-15 April 2006, 255-266.
- Prósper 2002: B. M. Prósper, *Lenguas y religiones prerromanas del occidente de la Península Ibérica*, Salamanca 2002.
- Schrijver 1991: P. Schrijver, *The Reflexes of the Proto-Indo-European Laryngeals in Latin*. Amsterdam 1991.
- Schrijver 2009: P. Schrijver, “Celtic influence on Old English: phonological and phonetic evidence”, *English Language and Linguistics* 13, 2009, 193-211.
- Schrijver 2015: P. Schrijver, “Pruners and trainers of the Celtic family tree: the rise and development of Celtic in the light of language contact”, en: Liam Breatnach, Ruairí Ó hUiginn, Damian McManus, and Katharine Simms (eds), *Proceedings of the XIV International Congress of Celtic Studies, held in Maynooth University, 1-5 August 2011*, Dublín 2015, 191-219.
- Schrijver 2016: P. Schrijver, “Ancillary study: Sound Change, the Italo-Celtic Linguistic Unity, and the Italian Homeland of Celtic”, en: J. Koch y B. Cunliffe (eds.), *Celtic from the West 3: Atlantic Europe in the Metal Ages*, Oxford 2015, 489-502.
- Sims-Williams 2007: P. Sims-Williams, “Common Celtic, Gallo-Brittonic and Insular Celtic”, en: P.Y. Lambert and G. J. Pinault (eds.), *Gaulois et celtique continentale*, Genève 2007, 309-354.
- Sims-Williams 2012: P. Sims-Williams, “Bronze- and Iron-Age Celtic-speakers: what don’t we know what can’t we know, and what could we know? Language, genetics and archaeology in the twenty-first century” *Antiquaries Journal* 92, 2012, 427-49.
- Sims-Williams 2016: P. Sims-Williams, “The location of the Celts according to Hecataeus, Herodotus, and other Greek writers” *Études Celtiques* 42, 2016, 7-32.
- Sims-Williams 2017: P. Sims-Williams, “The earliest Celtic ethnography” *Zeitschrift für celtische Philologie* 64, 2017, 421-42.

- Sims-Williams 2020: P. Sims-Williams, “An Alternative to ‘Celtic from the East’ and ‘Celtic from the West’” *Cambridge Archaeological Journal* 30: 3, 2020, 511-529.
- Silvestri y Tomezzoli 2007: M. Silvestri y G. Tomezzoli, “Linguistic distances between Rhaetian, Venetic, Latin and Slovenian languages”, en A. Perdih (ed.), *Proceedings of the Fifth International Topical Conference, Origin of Europeans*, Ljubljana 2007, 184-190.
- Steinbauer 2005: D. H. Steinbauer, “Vaskonisch - Ursprache Europas?”, en: Günter Hauska (ed.): *Gene, Sprachen und ihre Evolution*. Regensburg 2005, 53-67.
- Stifter 2017: D. Stifter, “The phonology of Celtic”, en J. Klein, B. Joseph y M. Fritz (eds.): *Handbook of Comparative and Historical Indo-European Linguistics*, Boston 2017, 1188-1202.
- Stifter 2019: D. Stifter, “Ancient Celtic epigraphy and its interface with Classical epigraphy”, en: P. Amann, T. Corsten, F. Mitthof y H. Taeuber (eds.), *Sprachen - Schriftkulturen - Identitäten der Antike*, Viena 2019, 97-123.
- Stifter 2023: D. Stifter, ---. (2023) “The rise of gemination in Celtic [version 1; peer review: 4 approved]”, *Open Research Europe*, 3:24 <https://doi.org/10.12688/openreseurope.15400.1>
- Thomason y Kaufman 1988: S. G. Thomason y T. Kaufman, *Language contact, creolization and genetic linguistics*, Berkeley 1988.
- Trask 1997: R. L. Trask, *The History of Basque*, Londres 1997.
- Venemann 2003: Th. Venemann, *Europa Vasconica - Europa Semitica*, Berlin 2003.
- Wodtko 2020: D. S. Wodtko, “Lusitanisch”, *Palaeohispanica* 20, 2020, 689-719.

